

URREZKO

REVISTA DE CELEDONES DE ORO



nº16



URRATSEZ URRATS / PASO A PASO
Blogetik paperera / Del blog al papel

Fundación Sancho el Sabio Fundazioa



Editor / Argitaratzailea:

Celedones de Oro /Urrezko Zeledonak

Autores de los textos / Testuen egileak:

Juan Carlos Abascal

Mikel Delika

Sabin Salaberri

Eduardo Valle

Josemari Velez de Mendizabal

Foto de portada / Azalaren argazkia:

Julio Roca

Fotos / Argazkiak:

Juan Carlos Abascal

Josemari Velez de Mendizabal

Euskaltzaindia

Mikel Delika

Amadeus Bilbao

Wikimedia Commons

Fundación Sancho el Sabio

Maquetación / Maketazioa:

PRN Sistemas

Imprenta / Moldiztegia:

Irudi

Año/Urtea:

2024

Celedones de Oro / Urrezko Zeledonak:

celedonesdeoro@gmail.com

http://celedonesoro.blogspot.com

PRESENTACIÓN

Por segunda vez venimos a aflorar a la superficie algunos de los escritos culturales divulgados desde las catacumbas de Internet, en un intento por reforzar la labor que nuestros colaboradores realizan con sus aportaciones en el blog de la asociación.

Ese es el objetivo de los números especiales de la revista Urrezko, bajo el subtítulo Blogetik paperera / Del blog al papel. Y en ese sentido a esta nueva entrega la hemos titulado Urratsez urrats - Paso a paso, queriendo reafirmarnos en nuestro compromiso con la divulgación por todos los medios del acervo cultural alavés. Son cinco trabajos que fueron muy bien acogidos en la oferta de formato digital y que ahora los redescubrimos para todos los lectores.

Seguiremos trabajando por ofrecer calidad no exenta de atractivo. Y ello será posible con el concurso de los creadores de contenido, de los financiadores de nuestra publicación y, obviamente, de sus lectores.

AURKEZPENA

Bigarren aldiz, sareko katakonbetatik orokorrean zabalduko kultur idazki batzuk azaleratzen ditugu, gure kolaboratzaileek elkartearen blogean argitaratutako ekarpenekin egiten duten lana indartzeko asmoz.

Horixe da Urrezko aldizkariaren zerbaki berezien helburua, Blogetik paperera / Del blog al papel azpitu esanguratsupean. Eta, hain zuzen, zentzu horretan Urratsez urrats - Paso a paso izenburua jarri diogu ale berri honi, Arabako kultur ondarea bide guztietara zabaltzeko dugun konpromisoa argi eta garbi berretsi nahian. Formatu digitaleko eskaintzan oso harrera ona izan zuten bost lan daude, orain irakurle guztientzat berraurkitzen ditugunak.

Erakargarritasunez jositako kalitate eskaintzeko lanean jarraituko dugu. Eta hori posible izango da edukien sortzaileen, gure argitalpenaren finantzatzaileen eta, jakina, irakurleen laguntzarekin.



INDICE - AURKIBIDEA

CAPÍTULO 1

Juan Carlos Abascal

Inscripciones fascistas en Valdegovía 5

CAPÍTULO 2

Josemari Velez de Mendizabal

Raimundo Olabide 11

CAPÍTULO 3

Mikel Delika y Juan Carlos Abascal

Vidrieras religiosas en edificios civiles en Vitoria-Gasteiz 18

CAPÍTULO 4

Sabin Salaberri

Jesús Guridi y “Euzkel Abestijak” 25

CAPÍTULO 5

Eduardo Valle Pinedo

Un cuento de 150 años (y un recién nacido de 170) 30

CAPÍTULO 1

INSCRIPCIONES FASCISTAS EN VALDEGOVIA¹

Juan Carlos Abascal

En la guerra civil española combatieron más de 85.000 italianos, alrededor de 80.000 enviados por Mussolini y en torno a 5.500 garibaldinos, como batallón de milicianos en la respuesta inicial de las organizaciones obreras a la sublevación, como brigada más tarde, conforme iba creciendo, y finalmente como parte de la XII División del ejército republicano.

Nos centraremos escuetamente en los fascistas italianos, pues fueron los que estuvieron por nuestro Valle de Valdegovía.

Sus primeras intervenciones en la guerra se produjeron dentro de brigadas mixtas con falangistas. Sin embargo, Mussolini quería un cuerpo propio de su ejército en España, y por eso funda el *Corpo Trova*.

La génesis del *Corpo di Truppe Volontarie* fue muy distinto. A España vi-

nieron unos 80.000 fascistas, el 40% de ellos soldados voluntarios y el otro 60% con mucha presencia de Camisas Negras, aunque no todos lo eran. Al principio venía lo más selecto del fascismo, pero pronto empezó a llegar gente que buscaba un medio de vida, como legionarios, y otros llegaron directamente engañados, creyendo que iban a una misión de paz para encontrarse desembarcando con un máuser en la mano.

La presencia de tropas italianas en Álava, y por ende en nuestro Valle de Valdegovía, fue bastante general, y pertenecían a ese *Corpo di Truppe Volontarie*. Llegaron procedentes de la derrota que habían sufrido en el frente de Guadalajara y bastante desprestigiados. Su intervención en el frente norte resulta un tanto contradictoria. Según Vicente Talón tuvieron un papel importante cuando señala que “quienes en la campaña de Vizcaya tuvieron un peso deci-

¹ Publicado en celedonesoro.blogspot.com [28/08/2023]



sivo fueron los italianos, que actuaron organizadamente, desde el aire y desde tierra”. Es posible que más desde el aire, desde Vitoria, que desde tierra.

No es de la misma opinión el famoso periodista George Steer que en “El Árbol de Guernica” señala que “desde el punto de vista activo fueron muy ineficaces... estaban perfectamente pertrechados para una guerra defensiva y podían guarnecer muchos kilómetros de frente para los que de otro modo el general (Mola) no hubiera dispuesto de hombres suficientes”.

Algunos de los soldados, siempre tan apuestos y gentiles, encantaron a las muchachas de los pueblos de nuestro Valle. Había muchos celos por parte de los mozos que habían sido movilizados y se encontraban en otras partes de la España en guerra. Sabían que los foráneos tenían fama de casanovas y se temían lo peor.

Hubo matrimonios de chicas de nuestros pueblos, según hemos podido constatar en un par de ellos, con soldados italianos. En otro pueblo del Valle una persona mató a su hermana por las relaciones que mantenía con los soldados italianos. También hemos constatado por recuerdos y testigos de primera línea de un fusilamiento de un soldado italiano en el pueblo de Espejo por desertor.

La falta de lugares adecuados para dormir hizo que se desperdigaran por casi todos los pueblos de nuestro valle,

y nos dejaron constancia de su presencia, aún con el paso del tiempo, lo que ha motivado este artículo. La residencia de los militares en casas particulares se ha dado en todas las guerras cuando no se dispone de instalaciones cuarteleras suficientes.

Describimos a continuación los elementos fascistas italianos que nos dejaron “de recuerdo” en las fachadas de nuestras casas, iglesias, habitaciones, etc.

Fontecha

En la esquina de una de sus casas encontramos esta lápida o haz (hacha, fascio o fascas, que con esos nombres se conoce). Esta inscripción está encabezada con el texto *ROMA CAPUT MUNDI*, traducido como “Roma el amo del Mundo” o, también, como “Roma Cabeza del Mundo”.



En la parte baja están las letras GRP IX MAGGIO 640 BANDERA y finaliza con (LUPA) y cruzada la palabra FANTAUZZI.

El Grupo Banderas IX Maggio (mayo), la 640ª Bandera Lupi, formó parte, como unidad motorizada, en las operaciones en la campaña norte contra Santander en 1937.

La palabra LUPA quizá haga referencia a LOBA, que como sabemos amamantó a Rómulo y Remo fundadores de Roma, y la palabra FANTAUZZI, traducida como fantasía o fantástica.

Puentelarrá

En la tapia de una de sus casas, y cubierta ahora por maleza, tras apartar la misma, localizamos la siguiente inscripción en una de sus piedras.



Está algo deteriorada, pero se observan las siguientes letras W IL DUCCE en la parte superior, y en la parte inferior IL RE.

Su traducción es evidente: Viva el Duce (se refiere a Mussolini) y lo trata como El Rey. También puede ser que esté dando vivas al Rey Víctor Manuel III, ya que el dictador gobernó con un partido único basado en el totalitarismo y la autocracia de la ideología fascista, pero bajo la monarquía de los Saboya.

Bergüenda

En el pueblo de Bergüenda encontramos inscripciones en su iglesia y en una casa particular. Empezaremos con las que se ven en la iglesia.



En esta primera inscripción que mostramos a continuación, vemos las palabras ITALIA FRANCECO y debajo TRAVERR. Interpretamos que esta inscripción hace referencia al país de origen (Italia) del que la esculpió, Francesco Traverr, dejándonos su nombre y apellido.

En una segunda inscripción, al igual que la de Puentelarrá, leemos W IL DUCE y debajo las letras LC.



La traducción es igual: Viva el Duce (por Mussolini) y las letras LC seguramente hagan relación a Lecco Lombardía, pueblo de donde procedería el soldado que la esculpió, y si conjeturamos que es el mismo que la anterior, ya sabemos no sólo su nombre si no su procedencia.

Y vamos con la tercera y última inscripción en la iglesia de Bergüenda. Aquí las letras que se ven son W D H. La W se traduce por Viva, aunque no sabemos con certeza el significado de las letras D H. La D seguramente corresponda al Duce (Mussolini). Más difícil parece la interpretación de la H. Interpretada como Hombre no resaltaría la figura del Duce. Quizá nos tendríamos que ir al origen de la letra H, que proviene del



ideograma griego "he», el cual deriva de la palabra *hillul*, que significa adorar, festejar o venerar. Ahí sí tendría algún sentido, equiparando al Duce como un dios. Puede complicarse más la interpretación si dentro de la H vemos una V.

Y terminadas de ver las inscripciones en la iglesia de San Juan Bautista, nos trasladamos a una casa particular que en su día acogió unas bodegas donde se elaboraba "coñac", bajo la marca Marqués de Barambio. Pero eso es ya otra historia.

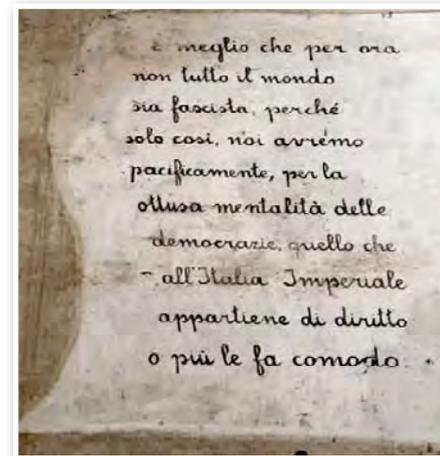
El primer recuerdo italiano que encontramos en esta casa no es precisamente ninguna inscripción sino un retrato del propio Mussolini en una de las paredes de un pabellón donde se alojaron los italianos en Bergüenda. El retrato se



conserva encima de un camastro donde se supone dormía su autor.

El segundo recuerdo es una oda al fascismo:

Es mejor que por ahora, no todo el mundo sea fascista porque, sólo así, nosotros tendremos pacíficamente, por la obtusa mentalidad de las democracias aquello que a la Italia Imperial pertenece por derecho o que le sea más cómodo



Una tercera inscripción se encuentra en una columna en el jardín de la casa. Claramente se trata del símbolo fascista del yugo y las flechas

Espejo

En Espejo existen dos inscripciones. Se encuentran en el desván de una casa que se utilizó para dormitorio de aquellos italianos.



En la primera de ellas, aunque en blanco y negro, encontramos un águila sobre la bandera italiana, y debajo las letras W IL DUCE, que es algo repetitivo en estas muestras de recuerdo, y la frase LIBERAR DELLA BARBARIE ROSSA, que casi no necesita traducción.

La segunda inscripción hace referencia al nombre del pueblo donde se encuentra este legionario italiano, ESPEIO, que corresponde a ESPEJO.



Ley de Memoria Histórica²

La ley establece que los «escudos, insignias, placas y otros objetos o menciones conmemorativas de exaltación personal o colectiva del levantamiento militar, de la Guerra Civil y de la represión de la dictadura» deberán ser retiradas de los edificios y espacios públicos.

Estas inscripciones se hallan en su mayoría en edificios particulares, donde quizá también debamos incluir la iglesia de Bergüenda, ya que por ley se les permitió su inscripción en el registro de la propiedad.

Somos de la opinión de que los emblemas del tipo de los aquí expuestos deben permanecer en el recuerdo, en nuestra memoria histórica, en recuerdo de algo que nunca debió suceder pero que sucedió, y con el fin de que no vuelva nunca más a suceder.

A la izquierda en un recuadro, y sobre una pintada anterior en cuyos trazos de vislumbra “Viva el fascio y el Duce”, se lee en letras mayúsculas QUI RIPOSA IL IL LEGIONARIO NINI, cuya traducción es “Aquí descansa el legionario Nini”, que puede ser diminutivo de Nino, o bien que le apodaban Nini por su físico aún de niño.

Y más abajo leemos E W IL FACSISMO UNIVERSALE, que casi sin ayuda podemos traducir “y viva el fascismo universal”.

Osma

En una tapia de Osma encontramos la inscripción DUX, típicamente italiana, que en origen hacía relación a la adaptación del veneciano “Doxe” quien era el Magistrado Supremo y máximo dirigente de la República de Venecia durante más de mil años, entre los siglos VIII y XVIII. Aquí DUX hace referencia al DUCE (Mussolini)

² Ley 52/2007, de 26 de diciembre, por la que se reconocen y amplían derechos y se establecen medidas en favor de quienes padecieron persecución o violencia durante la guerra civil y la dictadura.

CAPÍTULO 2

RAIMUNDO OLABIDE³

Josemari Velez de Mendizabal

1977ko urtarrilean liburu erosketa berezia egin nion, garai hartan nik imajinatu gabe, nire euskal idazle ibilbidean itsasargi moduko bat izango zen pertsona bati. Pertsona hori lokin Zaitegi izan zen, lau urte geroago nire biografiatua bihurtuko zena. Zaitegi euskal idazle oparoa eta parekorik gabeko euskal ekintzailea izan zen, benetako Kixotea euskarazko gure kultur mundu txiki handian.

Beste lantegiren artean, Guatemala-tik eta Baionatik sortu eta zuzendu zuen lokin Zaitegik Euzko Gogo (1950-1956) aldizkaria, garai haietako euskal intelektualen benetako topagunea. Hain zuzen ere, nire erosketa haren objektuetako bat aipatu aldizkariaren bilduma osoa izan zen. Bertan zegoen 1958ko irailean gure hizkuntzaren sustatzaile handia izan zen Raimundo Olabideri eskaini zion zenbaki berezia. “Olabide’ren gorazarrez” izenburupean Zaitegik ga-

raiko idazle eta ikertzaile onenak bildu zituen, bakoitzak bere ikuspuntutik eta esperientzia pertsonaletik ikerlari eta sortzaile gasteztarrari buruzko iritzia eman zezan.

Besteak beste, Sebero Altube, Manuel Lekuona, Nikolas Ormaetxea “Orixe”, Plazido Muxika, Andoni Urrestarazu “Umandi”, Nemesio Etxaniz, Piarres Lafitte, Patxi Altuna, Patxi Etxeberria Bedita Larrakoetxea, Juan Kruz Ibagutxi eta lokin Zaitegi bera izan ziren euren iritzi eta ekarpenak eskaini zituztenak. Euzko Gogoaren monografia hura Raimundo Olabiderek lotutako edozein lanetarako ezinbesteko iturri bihurtzen dute.

Argitalpen horren hirurogeita bosgarren urteurrenean, bere garaian euskararen inguruko ikasketak zabaltzeko eta indartzeko bultzatzaile eztabaidaiezina izan zen pertsonari buruzko zenbait datu erreskatatu nahi izan ditut. Kate-

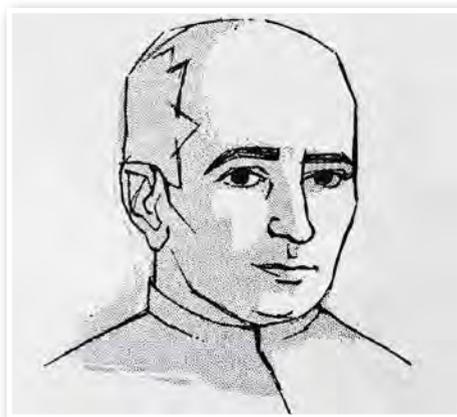
³ Publicado en celedonesoro.blogspot.com [15/04/2023]



dra jarri nahi gabe -ez naiz hizkuntzalari aditua- Olabide ezagutu zutenen iritziz batzuk adieraztera mugatuko naiz. Eta mereziko du, gainera, Urrezko Zeledonen txoko honetatik omenaldi txiki bat egiteko euskararen alde hainbeste egin zuen pertsonari.

Olabideri buruz zerbait idatzia nuen lehen ere, hain zuzen ere, 1981ean lokin Zaitegiri buruz argitaratutako nire liburu biografikoan, hein handi batean Arrasateko jakintsuarekin izandako elkarrizketa ordu kontaezinari esker gauzatu ahal izan nuen argitalpena. Eta liburu hartan Zaitegik gogoratu zuen zenbat zor zion gasteiztarrari, harekin bat egin baitzuen 1921ean Loiolan, lokinnek jesuiten ordenara eramango zuten derrigorrezko ikasketak egiteari ekin zionean. Zaitegik zioenez, garai hartan, hamabost urte zituela, Olabide txori arrarotzat hartzen zuen, arrasatearrak artean behar bezala estimatzen ez zuen zerbaitetan murgilduta: euskara. Baina urteetara "Orixe"k Zaitegiren "Bidalien eginak" libururako idatzi zuen hitzaurrean ere esan zuen Zaitegik Olabide-engan irakasle bat izan zuela, gasteiztarraren bidetik ikasi baitzuen latinezko eta greko klasikoak euskaratzen.

Baina sar gaitezen Raimundo Olabideren bizitzan, aipaturiko 1958ko monografian parte hartu zutenek ikusi eta adierazi bezala.

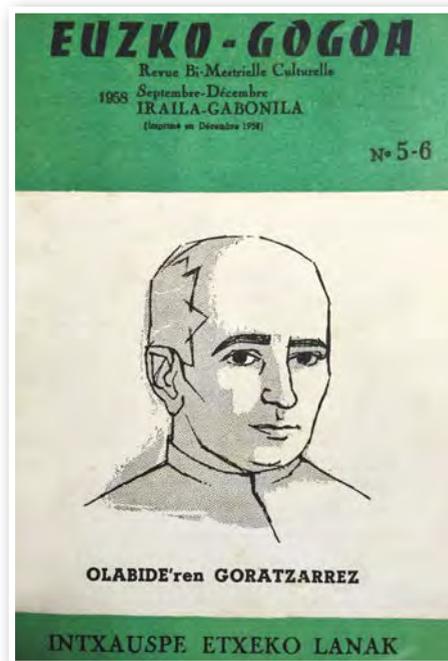


En enero de 1977 hice una compra especial de libros a una persona que, sin que yo en aquellos momentos llegara a imaginar, iba a suponer una especie de faro en mi trayectoria como escritor euskaldun. Esa persona era quien llegaría a ser mi biografiado lokin Zaitegi, prolífico autor euskérico y emprendedor vascófilo sin igual, auténtico Quijote en nuestro pequeño gran mundo cultural en lengua vasca.

Iokin Zaitegi había creado y dirigido desde Guatemala y Baiona, entre otras empresas culturales, la revista Euzko Gogoa (1950-1956) verdadero punto de encuentro de la intelectualidad euskaldun del momento. Precisamente uno de los objetos de aquella compra fue la colección completa de la citada revista. En ella estaba el número especial que en septiembre de 1958 dedicó al gran impulsor de nuestra lengua Raimundo Olabide. Bajo el título "Olabide'ren goratzarrez" Zaitegi reunió a lo más granado de los escritores e investigadores de la época



para que cada uno desde su óptica y experiencia personal aportara su parecer sobre el investigador gasteiztarra.



Personajes como Sebero Altube, Manuel Lekuona, Nikolas Ormaetxea "Orixe", Plazido Muxika, Andoni Urresatarazu "Umandi", Nemesio Etxaniz, Piarres Lafitte, Patxi Altuna, Patxi Etxeberria, Bedita Larrakoetxea, Juan Kruz Ibargutxi y el propio lokin Zaitegi desgranaron una serie de temas en torno a Olabide, que hacen de aquel monográfico de Euzko Gogoa la fuente indispensable para cualquier trabajo relacionado con Raimundo Olabide.

Cuando se cumplen sesenta y cinco años de aquella publicación he querido

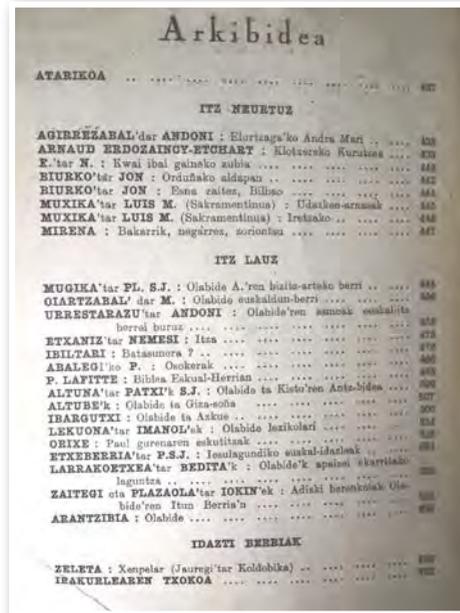
rescatar de la misma unas pocas particularidades acerca de quien fue motor indiscutible en su época de la divulgación y reforzamiento de los estudios sobre el euskera. Sin querer sentar cátedra alguna – no soy experto lingüista – me limitaré a plasmar algunas de las opiniones de aquellos que conocieron a Olabide. Y valdrá además para que desde este rincón de Celedones de Oro tributemos un pequeño homenaje a quien tanto hizo por la lengua vasca.

Yo ya había escrito algo sobre Olabide antes de ahora, precisamente en mi libro biográfico editado en 1981 sobre lokin Zaitegi, publicación que – en gran parte – pude realizar gracias a mis incontables horas de conversación con el sabio mondragonés. Y Zaitegi recordaba lo mucho que le debía al gasteiztarra, con quien coincide en 1921, al comenzar su estancia en Loiola para cursar los estudios preceptivos que le llevarían a pertenecer a la orden de los jesuitas. Zaitegi comentaba que en aquel entonces en que contaba con quince años consideraba a Olabide como una rara avis, enfrascado en sus estudios sobre algo que Zaitegi aún no llegaba a valorar: el euskera. Mas en el prólogo que "Orixe" escribió para el libro de Zaitegi "Bidalien eginak" (Hechos de los Apóstoles) llegó a aseverar que éste tuvo en Olabide a un maestro del que aprendió cómo traducir al euskera los clásicos latinos y griegos.

Pero vayamos centrándonos en la vida de Raimundo Olabide, tal como lo vie-



ron y expresaron quienes participaron en el ya citado monográfico de 1958.



Escribía el jesuita Plazido Muxika que Raimundo Olabide Karrera nació en Victoria-Gasteiz el 15 de marzo de 1869. Su padre andoaindarra y su madre madrileña, también de origen de Gipuzkoa. Vino al mundo en la plaza de la Virgen Blanca, y sus padres pronto se dieron cuenta de la facilidad de su hijo para los estudios. Le gustaban las matemáticas y fue adquiriendo conocimientos en música y ciencias naturales, por lo que enviaron al chaval a estudiar con los jesuitas en Orduña. Tras concluir el bachiller en 1884 decidió ingresar en la orden y ésta lo envió a Loiola. En sus estudios

se distinguió en el griego, que le sería tan útil en sus posteriores trabajos. De Loiola pasó a Tortosa a estudiar filosofía. En Cataluña aprendió catalán, y tras terminar la carrera emprendió su labor docente en Gijón, Valladolid, Salamanca y Oña.

Fue en Salamanca donde tomó la decisión que le cambiaría la vida: estudiaría euskera. Era el año 1896. Había topado con la gramática de Arturo Campión y esta publicación le abrió los ojos sobre la necesidad de poder desarrollar su vida en la lengua de su familia y de su país. Cuando años más tarde preguntaban a Olabide dónde había aprendido euskera tan correctamente, él solía responder que en Salamanca.

Tras concluir el período docente pasó a estudiar teología en Oña y fue allí donde dijo su primera misa. Y fue destinado a Pontevedra, lugar en el que reunió una pequeña biblioteca especializada en lengua vasca y así pudo publicar en 1914 su primer libro, “Gogo-iñar-kunak” (Ejercicios espirituales) traducción del libro de tal título escrito por Ignacio de Loiola. De la ciudad gallega pasó a Valladolid, y en la ciudad castellana publicó en 1917 su segundo libro, “Giza soina”, una especie de diccionario euskera-español, con más de 7.000 palabras para designar las distintas partes del cuerpo humano. Y nuevamente pasó a residir en Orduña donde en 1920 sacó a la luz su “Kristoren antzibidea”, traducción del “Imitación de Cristo” de Tomás Kempis.



En 1921 ya residía en Loiola y, como es sabido, como consecuencia del I Congreso de Estudios Vascos llevado a cabo en Oñati en 1918, nació Euskaltzaindia, Academia de la Lengua Vasca, de la que desde el primer momento Raimundo Olabide fue elegido académico. Y es entonces, enfascado que estaba en “Gizagogoia” su próxima publicación cuando tomó otra de las grandes decisiones que le caracterizaban: traduciría al euskera la Biblia. Hay que decir que ésta ya se podía leer en lengua vasca gracias a una traducción de Jean Duvoisin, quien en 1865 la había publicado en euskera labortano. Pero Olabide quiso dar un paso más y hacerlo en un euskera más unificado. Esta fue la razón que esgrimió Olabide ante sus superiores:

“Quería acabar con la vergüenza de que un pueblo tan benemérito de la Iglesia y de la Compañía como el nuestro



Euskaltzaindia en 1927. De pie, izquierda: Nikolas Ormaetxea, Jean Elizalde, Sebero Altube, Julio Urkixo, Raimundo Olabide. Sentados: Juan Bautista Eguzkitza, Bonifazio Etxegarai, Resurrección María de Azkue, Georges Lacombe

continuara irremediamente desheredado de la palabra de Dios, tal como Él se dignó revelarla para todos. Y como no me gusta llorar estérilmente lo que puedo remediar, me apresté al trabajo”

Se aplicó a su objetivo, de manera particular y sin prácticamente ayuda. En 1931 publicó su “Itun berria” o Nuevo Testamento. Y sin tomar descanso se afanó en el Viejo Testamento. En aquella época vivía exiliado en Toulouse (Francia) y cierta tarde un camión le atropelló en plena vía pública. Como consecuencia de ello, el 9 de septiembre de 1942 falleció sin haber podido concluir su titánica empresa.

Para poder dar término al trabajo de Olabide, por propuesta de Plazido Muxika la Compañía tomó el acuerdo de hacer regresar de Formosa donde estaba destinado al jesuita euskaltzale Patxi Etxebarria, quien pudo concluir en 1958 la traducción al euskera de la Biblia.

Nikolas Ormaetxea “Orixe” escribió en el monográfico de Euzko Gogoia que Olabide le dio una dimensión diferente a las diversas traducciones al euskera que abordó en su prolífica carrera. Aseveraba en su aportación que Duvoisin mostraba un conocimiento profundo del euskera popular pero, aseguraba, Olabide estaba por encima del labortano, con un dominio perfecto del gran diccionario de Resurrección María de Azkue. Como en alguna ocasión



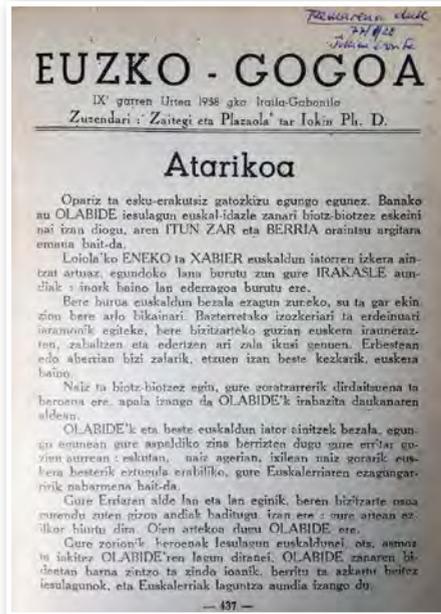
certificó el propio autor de la magna obra “Diccionario vasco-español-francés”, de 1906, Olabide dominaba y sabía más del diccionario que él mismo. Es decir, el gasteiztarra era la gran autoridad en el vocabulario euskaldun. Y de esta forma nos legó un tesoro lingüístico sin parangón.

No obstante, y como no podía ser de otra manera, entre Azkue y Olabide hubo desencuentros lingüísticos por razones... temperamentales. Las personalidades de estas máximas autoridades de la época en materia euskérica eran difíciles de congeniar. El lekeitiarra, otra máquina en su quehacer diario, era un hombre de ideas no siempre fáciles de comprender. El gasteiztarra... bueno, el gasteiztarra era jesuita. Y dicho eso puede entenderse mejor que, aunque amigos y compañeros en labores de Euskaltzaindia, optaran muchas veces por caminar por vericuetos diferentes. Juan Kruz Ibagutxi reflejó correctamente en el monográfico de 1958 la postura de estos dos referentes euskéricos.

Pero siguiendo con “Orixe”, éste dice que en cierta ocasión otro jesuita, impresionado por la capacidad y celo de Olabide, le preguntó: “¿Para quién estás traduciendo?” A lo que éste respondió que lo hacía para los que eran capaces de leerle. De alguna manera trabajaba a medio-largo plazo, siempre en clave positiva, convencido de que la situación del euskera iba a mejorar con las generaciones venideras y que estas valorarían mejor su labor que la propia en la que él se afanaba.

Por su parte, Manuel Lekuona, que sería presidente de Euskaltzaindia, mostraba en el monográfico de Euzko Gogoa que muchas veces los escritores vascos recurrían a la perífrasis para nombrar alguna cosa, o que – en otras ocasiones – eran capaces de crear nuevas palabras. Por su parte – afirmaba el gran estudioso oiartzuarra- Olabide acudía directamente a la fuente, muchas veces a un término euskérico utilizado en tiempos pretéritos que, por razones diferentes, había sido olvidado o relegado. Lo que muchos obviaban por dejadez, Olabide lo convertía en objetivo, y daba con la palabra adecuada para lo que deseaba expresar. “No había nadie que en léxico superara a Olabide” apostrofaba Lekuona.

De semejante opinión aparecía en la obra citada Sebero Altube, compañero



desde los primeros momentos en 1918 de Olabide en Euskaltzaindia.

En cuanto a Patxi Etxeberria, encargado por los jesuitas de finalizar la traducción del Viejo Testamento y concluir de esa manera el trabajo de décadas de Olabide, afirmaba que el gasteiztarra fue un autor único en su género, que no regateó esfuerzo para conseguir el objetivo que se había marcado cuando se planteó abrazar el euskera como herramienta de trabajo. Para Olabide el lenguaje era un río que necesita corriente, ya que de lo contrario corre el riesgo de estancarse y el agua de echarse a perder sin solución. El euskera es como un edificio – afirmaba Etxeberria que era la opinión de Olabide- y las ventanas deben de abrirse para que el interior rezume frescura.

Olabide fue un ejemplo para los euskaltzales de la época y para los que, posteriormente, han dedicado de una manera u otra sus esfuerzos a realzar y reforzar la lengua vasca.

Ya lo decía Iokin Zaitegi en el monográfico por él editado: Olabide es el ejemplo de trabajador de la lengua. Lo decía Zaitegi, en mi opinión el máximo exponente del esfuerzo y la dedicación a la divulgación de la lengua vasca. Olabide, maestro en sus años del joven Zaitegi, habría dado por bueno semejante piroppo. Los dos pusieron al euskera en un pedestal al que solamente a través de la educación en lengua vasca se puede acceder. Ambos trabajaban con miras a futuras generaciones.



CAPÍTULO 3

VIDRIERAS RELIGIOSAS EN EDIFICIOS CIVILES EN
VITORIA-GASTEIZ⁴

Mikel Delika y Juan Carlos Abascal

En otras ocasiones nuestro Celedón de Oro y maestro vidriero Mikel Delika nos ha deleitado con varias visitas guiadas por las vidrieras de la Catedral Nueva, tanto en su cripta como en planta, en el Museo de los Faroles en la calle Zapatería, y en la Catedral de Santa María o Catedral Vieja.

Pero en Vitoria-Gasteiz no sólo contamos con vidrieras religiosas en edificios eclesiásticos, sino también en edificios civiles, y es lo que pretendemos mostrar en este artículo.

Edificio de viviendas en la calle Pío XII nº 2

En este portal de viviendas en el barrio de las Desamparadas, encontramos en su escalera y en cada uno de sus pisos, sendas vidrieras en las que vemos reproducidas imágenes características de la Virgen en la Provincia de Araba/Álava, representando cada una de ellas a una de nuestras siete Cuadrillas.

El edificio fue construido por Construcciones Ocenda y no ha sido posible determinar el autor de las vidrieras, barajándose la posibilidad de que

fuesen encargadas a Anastasio López Riaño, vidriero en Vitoria, con taller en Manuel Iradier cerca de la Plaza Toros, y posteriormente trasladado a Nuestra Señora de Estíbaliz. Anastasio vino a Vitoria procedente de Irún, donde trabajó en Artistas Vidrieros de Irún. Suyas son las vidrieras que luego presentaremos en la antigua Policlínica de San José, en la calle Beato Tomás de Zumárraga, estando en posesión de Mikel Delika los bocetos del encargo. Sin embargo, Anastasio López Riaño no hacía el trabajo de pintura, por lo que podría ser de Artistas Vidrieros de Irún, como las de la Policlínica, o de Vidrieras de Arte de Bilbao.

Estas vírgenes representadas en las vidrieras son las de Estíbaliz, Angosto, La Encina, Oro, Berberana, Ibernalo y Urrialdio.

Nuestra Señora de Estíbaliz es la advocación de la Virgen más antigua de Araba/Álava. La devoción a la Virgen de Estíbaliz estaba ya muy extendida en el siglo XI. El seis de mayo de 1923 fue coronada la Virgen de Estíbaliz, como reina y madre de todos los alaveses.

*Nuestra Señora de Estíbaliz*

Representa a la Cuadrilla de Vitoria/Gasteizko Kuadrilla, pero en su momento parece ser que también quisieron representar con ella a la Cuadrilla de la Llanada Alavesa-Arabako Lautadako Kuadrilla.

*Nuestra Señora de Angosto*

Nuestra Señora de Angosto o la Virgen de Angosto es otra advocación mariana. Tiene su origen en el lugar de Angosto, en el pueblo de Villanañe del Valle de Valdegovía, donde cuenta la leyenda que el pastorcillo Martín Hernando, encontró la imagen en un recodo angosto del río Omecillo en el año 1089. Sin em-

bargo, estudiando la documentación de la misma, teniendo en cuenta que los primeros documentos sobre este lugar son del siglo XV, y las primeras construcciones del siglo XIV, es dudoso que fuese en ese siglo cuando empezó la devoción a Nuestra señora de Angosto. El 29 de julio de 1955 la Sagrada Congregación de Ritos la declaró como patrona de los Valles de Valdegovía, Cuartango, Ribera Alta y Ribera Baja en Álava, y de los valles de Losa y Tobalina en la Provincia de Burgos. Y un año después, el 10 de julio de 1956, tuvo lugar el solemne acto de la proclamación del Patronazgo, en la explanada frente al santuario, presidido por el arzobispo de Burgos, Monseñor Luciano Pérez Platero, y asistido por el obispo de Vitoria, Monseñor Francisco Peralta.

Representa a la Cuadrilla de Añana-Añanako Kuadrilla

*Nuestra Señora de la Encina*

La **Virgen de la Encina**, fue la copatrona de Álava junto a San Prudencio, según se acordó en las Juntas Generales

⁴ Publicado en celedonesoro.blogspot.com [28/06/2024]



de Álava el 27 de Noviembre de 1812. Sin embargo, su nombramiento oficial nunca fue realizado, ocasionando muchos disgustos al pueblo de Artziniega, hasta que el 14 de setiembre de 1941, el Papa Pio XII nombró a la Virgen de Estíbaliz Patrona de Álava, en detrimento de esta Virgen de la Encina que se venera en su santuario sito en Artziniega.

La influencia de su devoción se extendió a los pueblos limítrofes de Álava, Bizkaia, Burgos y Cantabria, de la que dan fe los testimonios existentes de las peregrinaciones, milagros, exvotos y hasta en el registro de buques, donde consta el nombre de Ntra. Sra. de la Encina en 6 navíos de Bilbao durante el siglo XVII. En 1954 fue coronada la Virgen de la Encina en un acto multitudinario con asistencia de las autoridades de los territorios mencionados.

Representa a la Cuadrilla de Ayalá-Aiarako Eskualdea.



Virgen de Oro

La imagen tipo *Andra Mari* de la **Virgen de Oro**, una joya del siglo XIII, se

eleva sobre un notable retablo barroco en el interior del Santuario de Nuestra Señora de Oro, en el término municipal de Vitoriano, en el Valle de Zuya.

Los primeros documentos de los que se tiene constancia del Santuario de Oro datan del siglo XII, pero su construcción data de finales del siglo XI y primeros del XII, aunque por los estudios arqueológicos de José Miguel de Barandiarán, se sabe que habitó allí una comunidad con anterioridad.

Representa a Estribaciones del Gorbea / Gorbeialdea.



Nuestra Señora de Berberana

Nuestra Señora de Berberana, es la patrona de Laguardia.

La ermita de la Virgen de Berberana se encuentra en un rincón de la Sierra Cantabria-Toloño en un espacio que durante siglos fue la aldea del mismo nombre. Un poblado que se abandonó a raíz de los azotes de pestes y otras calamidades de los siglos XVI y XVII, quedando tan sólo parte del templo románico que fue restaurado en 1954. Solo nos queda el edificio religioso que es del siglo XIII. Antes de la restauración, ya había

perdido los tres retablos y la bóveda de cañón. La imagen de María fue trasladada a la parroquia de Santa María de Laguardia y viaja hasta la ermita todos los años por su festividad.

Representa a la Cuadrilla de Laguardia-Rioja Alavesa.



Nuestra Señora de Ibernalo

Ibernalo es un despoblado que actualmente forma parte del concejo de Santa Cruz de Campezo, Documentado desde 1257, se desconoce cuándo se despobló. En la actualidad en sus tierras solo queda la ermita de **Nuestra Señora de Ibernalo**.

La imagen original, sita en la ermita, es una *Andra Mari* tallada en madera policromada y dorada de autor desconocido, que se cuenta entre las más antiguas de Álava, del siglo XIII-XIV, según nos dejó escrito la inolvidable Micaela Portilla.

Representa a la Cuadrilla de Montaña Alavesa-Arabako Medialdeko Kuadrilla.



Nuestra Señora de Urrialdo

El antiguo núcleo de población de Urrialdo aparece citado por primera vez en la Reja de San Milán de la Cogolla en el año 1025. Quedó casi despoblado a raíz de las guerras de bandos que tuvieron lugar a finales del siglo XIV y principios del XV en el País Vasco entre distintas familias de nobles. A partir de ese momento sólo quedaron en pie la iglesia y una casa, que en 1935 sufrió un incendio. Desgraciadamente, el fuego afectó también a la iglesia, que a partir de entonces quedó en ruinas y por tanto abandonada.

Por suerte, sí se conserva la imagen de la Virgen María que presidía el templo. La imagen de **Nuestra Señora de Urrialdo** es una talla gótica de finales del siglo XIII o principios del XIV, y que podemos ver en la parroquia de Martioda.

En el momento de la construcción del edificio representaba a la Cuadrilla de Mendoza, que posteriormente se incorporó a la de Vitoria.



Policlínica de San José. Hospital Vithas Vitoria

En este edificio sito en la calle Beato Tomás de Zumárraga, nos encontramos una colección de cinco vidrieras, tres de ellas con símbolos religiosos y dos civiles, correspondientes a los escudos de Vitoria-Gasteiz y Araba/Álava respectivamente.

Las vidrieras fueron realizadas por el mencionado vidriero establecido en Vitoria, Anastasio López Riaño, de las que Mikel Delika conserva sus bocetos. Existe constancia de que fueron pintadas por Artistas Vidrieros, de Irún.



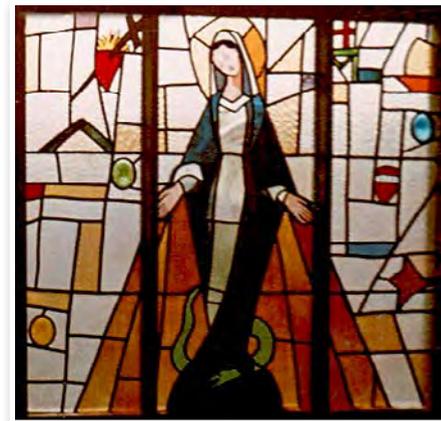
En esta bonita vidriera vemos representada a la Virgen María acunando al niño, en una estampa costumbrista vasca y moderna, adaptándola a la época en que fueron realizadas.

Otra de estas vidrieras representa a San José, quien originariamente dio su nombre a la Policlínica. En ella se ve a San José con una vara florida en la mano.



general, es una flor que transmite muy buenos augurios. La sencillez y pureza de sus pétalos se asocian a una vida tranquila y buena.

Entre los elementos menores de la vidriera destaca una carabela que como amuleto nos inspira a enfrentar los desafíos con valentía y a buscar nuestro propio crecimiento espiritual. Representa la capacidad del ser humano de transformarse y renacer después de tiempos difíciles, como el que le tocó vivir a San José.



La tercera vidriera religiosa representa a la Virgen María. En este caso por el dibujo se trata de la Inmaculada, en la que con brazos abiertos está pisando a la serpiente que simboliza al demonio.

Se representa a la Virgen tal como se narra su aparición en el Apocalipsis, capítulo 12, versículos 1-17:

(1) *Y una grande señal apareció en el cielo: una mujer vestida del sol, y la*

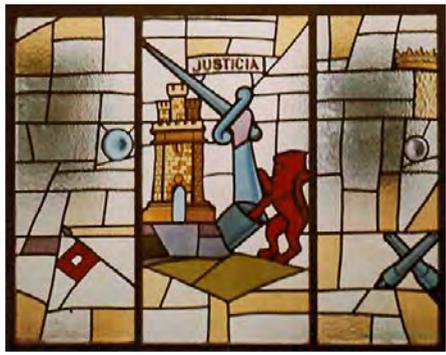
luna debajo de sus pies, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas. (...9) Y fue lanzado fuera aquel gran dragón, la serpiente antigua, que se llama Diablo y Satanás, el cual engaña a todo el mundo; fue arrojado en tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él. (...13) Y cuando vio el dragón que él había sido arrojado a la tierra, persiguió a la mujer que había parido al hijo varón...

Otro elemento menor en esta vidriera es el corazón en llamas que simboliza la profunda vida interior de María, con la que ella experimentó tanto los gozos como los sufrimientos, y permaneciendo igualmente fiel a Dios, como estamos todos llamados a vivir.

También figura una carabela de la que ya hemos hablado su significado.



En esta vidriera está representando el escudo de Vitoria-Gasteiz, nuestra ciudad, con el lema "Haec est Victoria quae vincit"



Y en la última de estas vidriera se representa el escudo de la Provincia de Araba/Álava.

El escudo tiene su origen en las Hermandades de Álava, y se tienen referencias de ello, en forma de sello o de escudo, desde el siglo XV. La leyenda

«Justicia» aparece tardíamente en el siglo XVIII, y el lema de la bordura se amplió, aunque no aparece en la vidriera. Inicialmente, las Hermandades de Álava venían usando un escudo «Justicia contra malhechores», ampliándose probablemente ya a inicios del siglo XVI con el texto «En aumento de», con la pujanza de los «Caballeros fijosdalgo de la Junta de Elorriaga, que estaban en hermandad y unión con las demás hermandades de Álava», por tanto, posiblemente con la ampliación de la institución, que daría forma al territorio alavés.

Y esta es nuestra historia sobre vidrieras religiosas en edificios civiles en Vitoria-Gasteiz. Sabemos que hay más, quizá nos animemos o se anime alguien a escribir sobre ellas y darlas a conocer.

CAPÍTULO 4

JESÚS GURIDI Y “EUZKEL ABESTIAK”⁵

Sabin Salaberri



En 1940, Jesús Guridi abandonaba Bilbao y se trasladaba a Madrid, para ocupar la cátedra de órgano del Real Conservatorio de Música y Declamación. Un año más tarde, en 1941, la

Orquesta Sinfónica de Madrid estrenó *Diez melodías vascas* en el Monumental Cinema. Ese mismo año Guridi ingresó en la Academia de Bellas Artes de San Fernando con su discurso “La música popular como materia de composición”. Casi a continuación se escucharían en la capital de España las primeras versiones de *Seis canciones castellanas*, *Peñamariana*, *Sinfonía pirenaica* y alguna obra más.

Sorprende el triunfo del compositor vasco con antecedentes “sospechosos” en ese momento de la postguerra. Otros músicos no tuvieron la misma suerte y sufrieron las consecuencias de sus “devaneos” republicanos: Manuel de Falla rehusó las ofertas que le llegaron desde Madrid y murió olvidado en Argentina; los hermanos Halffter sobrevivieron penando en Portugal y Méjico;

⁵ Publicado en celedonesoro.blogspot.com [4/05/2023]



el catalán Robert Gerhard no regresó desde su destierro en Cambridge; y el navarro Fernando Remacha tuvo que abandonar su actividad musical en Pamplona, para dedicarse a vender tornillos en la ferretería de sus padres en Tudela.

Guridi fue bien recibido en Madrid, a pesar de que en su juventud hubiera colaborado activamente en organizaciones nacionalistas. Esto ocurrió en el segundo decenio del siglo XX.

A principios de siglo, carlistas, nacionalistas y socialistas, movidos por la idea de modernizar las estructuras de sus respectivas organizaciones, promovieron la creación de grupos juveniles, con el propósito de involucrar a los jóvenes en labores de propaganda. Los objetivos perseguidos tenían por finalidad crear centros de lectura, colaborar en publicaciones, preparar conferencias, organizar actividades deportivas y celebrar festejos populares. Las actuaciones no debían circunscribirse a Bilbao: hacía falta salir de excursión a los pueblos, para extender allí la acción propagandística.

Cuando Jesús Guridi regresó de sus estudios en París, Bruselas y Colonia en 1907, Bilbao lo recibió como a un triunfador: en muy poco tiempo fue nombrado organista en la basílica de Santiago, director de la Sociedad Coral y profesor en el Conservatorio de Música.

Juventud Vasca del Partido Na-



cionalista Vasco captó inmediatamente a Guridi para sus objetivos. Sabino Arana y sus seguidores eran conscientes de la importancia de la música en sus fines propagandísticos; constituía una piedra importante en la construcción de una comunidad propia y de un imaginario político; sin música no se podía pensar en romerías, danzas populares e intervenciones corales. Guridi venía de Europa con una preparación envidiable; su colaboración era imprescindible.

Uno de los primeros pasos de Juventud Vasca fue recuperar la antigua tradición de cantar por las calles en fechas significadas, como la víspera de Santa Águeda. Xabier de Gortázar, presidente de Juventud Vasca de Bilbao y Jesús Guridi, director de la Sociedad Coral, fueron los encargados de seleccionar canciones representativas para la oca-



sión⁶. Guridi ya había utilizado en 1910 en la escena décima de *Mirentxu* la canción *Agate gabean*, parece ser que recogida personalmente por él. Pero, ni la estructura musical ni el texto originales de la canción terminaban de gustar a Gortázar y a Guridi; por lo que el músico introdujo algunas modificaciones en el trazado melódico y encargaron la corrección del texto a Evaristo Bustinza "Kirikiño". Así nació *Aintzalduta daigun Agate deuna*, que, desde aquel momento, se ha popularizado tanto en nuestros ambientes. La canción, prácticamente en su totalidad, hace referencia a la santa y a la tradición de cantar de puerta en puerta; pero hay un par estrofas, fruto de las correcciones de Guridi y Bustinza, de fuerte contenido patriótico: "*Euskadiren ohitura ederrak gaur berbizi gura doguz... Aberriaren semiak gara, Euskadi da gure ama. Se-meak ama maite daben lez, maite dogu Aberria*".

Otra de las fechas significativas, para la que se reinventó la tradición de salir a la calle a cantar, fue la noche de las hogueras de San Juan. Como en el caso de Santa Águeda, se trataba de recuperar una costumbre ancestral, pero añadiéndole un pequeño matiz de propaganda nacionalista. El canto seleccionado fue *San Juan de la Porta-*

6 Canciones recogidas personalmente por Guridi: Agate deunaren abestija, Gabon gabean, Antón Aizkorri, Boga boga, Hator hator, San Juan de la Portaletaña, y Txakur galduba. Guridi incorporó estas canciones en *Mirentxu*, *El Caserío*, *Eusko irudiak* y *Leyenda vasca*. El excelente tratamiento de estas canciones por parte de Guridi, hizo que algunas de ellas, como *Boga boga* y *Hator hator*, figuren en la opinión pública como obras originales del maestro.

letaña, también recogido personalmente por Guridi, quien para la víspera de San Juan de 1914 preparó una versión armonizada para coros; también aquí se añadían un par de estrofas con texto de marcada temática nacionalista.

Por esos años, entre 1910 y 1920 se promovió en todo el País Vasco una fuerte exaltación de la canción popular vasca. Las diputaciones vascas y la navarra convocaron un concurso para la recogida de canciones populares por todo el país. El jurado calificador premió los cancioneros de Resurrección M^a de Azkue por su extensión, y el de Aita Donostia por su calidad. Jesús Guridi también participó en el concurso, aunque su trabajo no obtuviera premio.



Resurrección M^a de Azkue



Las colecciones de Azkue y Donostia, por diversas razones, tardaron más de 10 años en imprimirse. Pero el movimiento nacionalista, ansioso de aprovechar todo este rico material para el uso de los aficionados y de los coros, que se multiplicaban en los “batzokis”, se lanzó a la publicación de canciones en su prensa o en pequeños cuadernos. Para ello se sirvieron del diario “Euzkadi”, que se fundó en Bilbao en 1913. En este periódico fueron apareciendo semanalmente, entre febrero de 1913 y febrero de 1914, canciones con letra y música, hasta alcanzar un número total de 46. Jesús Guridi y el Padre Donostia, que firmaba como Udalaiz, fueron los responsables de seleccionar las obras que merecían publicación.

Esta iniciativa sirvió como punto de partida, para que Juventud Vasca de Bilbao editase a continuación varios cuadernitos de cantos vascos. En 1914 salió a la venta el primero, titulado *Euzkel abestijak*. *Lenengo ingurrastija*, con 23 cantos. Durante los tres años siguientes, de 1915 a 1917, aparecieron otros tres cuadernos. Se respetaban las melodías originales, pero había alteraciones en los textos o se agregaban estrofas adaptadas a la ideología nacionalista. No se sabe si Aita Donostia intervino o no, pero parece ser que Jesús Guridi tuvo

7 La asociación *Euzkeltzale Bazkuna* fue creada en Bilbao por alumnos de Azkue y Bustinza “Kirikiño”. Su órgano de difusión fue la revista *Euzko-Deya*, en euskera. Más tarde (1929-1936) este mismo grupo publicó la revista *Euzkerea*. Publicaron el *Método gradual para aprender el euzkera*. Además publicaron cancioneros, ofrecían representaciones teatrales y organizaban concursos infantiles de euskera por los pueblos.



tijak, algunas respondían a poemas de “Kirikiño” con música de Guridi. Pero había algunas nuevas con música de Guridi pero cuyo texto era anónimo; se sospecha que en algunos casos, el texto también era de Guridi.

Todo esto terminó en 1922 con la dictadura de Primo de Rivera.

Más tarde, en 1932, Jesús Guridi publicaría *Euskal folkloreko XXII abesti – XXII canciones del Folklore vasco*. A esta colección pertenecen ocho de las *Diez melodías vascas (Sant Urbanen bezpera, Aritz adarrean, Garizuma luzerik, Gentileri un, Alabatua, Ala baita, Asiko naz y Zorabiatua naiz)*, tomadas del Cancionero Popular Vasco de Azkue. Las dos melodías restantes, *Ni Mendexara* y *Neure maitia*, las recogió personalmente Guridi, una en Lekeitio y la otra en Aramaio.

mucho que ver como asesor en la publicación de estos cuadernos.

El análisis del contenido de los *Euzkel abestijak* permite distinguir tres tipos de cantos: había populares “auténticos”, reproducidos tal como habían sido recogidos por Azkue, Donostia o Guridi; otras eran melodías populares con modificaciones en el texto, con añadido de estrofas o versiones de orientación patriótica; y canciones de nueva creación, de temática nacionalista, alguna de ellas compuesta por Sabino Arana o por otros fundadores del nacionalismo. Pero, fuera cual fuera la naturaleza de estos cantos, la publicación carecía totalmente de solvencia crítica: en ningún caso aparecía la información necesaria para saber si se trataba de cantos populares “auténticos”, de melodías tradicionales en versión nacionalista o piezas de nueva creación.

Por los mismos años, *Euzkeltzale bazkuna*⁷ recogió y publicó 75 canciones, varias publicadas ya por el diario *Euzkadi*. Los criterios de selección no cambiaron: entre las canciones había algunas originales (sin modificaciones), otras con modificaciones de texto y, por fin, algunas de nuevo cuño y notorio contenido patriótico. Tampoco en este caso se citaba su origen ni las características. Se sabe que, como en las *Euzkel abes-*

Bibliografía

BAGÜES, Jon, *La música coral entre los vascos: una tradición vigente*. Cuenta y Razón. Noviembre-diciembre, 1993.

Euzkeltzale-bazkuna, *Euzkel-abestijak*. Bilbao, 1915-1917.

IBARRETXE TXAKARTEGI, Gotzon, *El canto coral como entramado del nacionalismo musical vasco. El Padre Donostia y los constructos identitarios en el imaginario vasco*. Tesis doctoral, FICE, UPV/EHU, 1996.

RUIZ DESCAMPS, Nicolás, *Música y nacionalismo vasco. La labor musical de Juventud Vasca de Bilbao y el uso de la música como medio de propaganda política*. Musiker, 17, 2010.

ZUBIKARAI ERKIAGA, Juan Antonio, *Nacionalismo musical vasco: un capítulo por cerrar*, Cuadernos de Alzate, nº 2.



CAPÍTULO 5

UN CUENTO DE 150 AÑOS (y un recién nacido de 170)⁸

Eduardo Valle Pinedo



Ricardo Becerro de Bengoa

Allá por 2020, me hallaba en casa con el aburrimiento propio de un confinamiento como el que vivimos en la llamada primera ola de la pandemia que sufrimos. Como no se me ocurría nada mejor, me dispuse a ver la televisión y, como primer paso, hice una batida por

los diferentes canales con el mando a distancia, gran invento.

Como suele ocurrir, había de todo y de nada, todo al mismo tiempo. Dubitativo, al fin me decidí por buscar algún programa que no estuviera finalizando o muy avanzado en su desarrollo. Otra concatenación de canales desfilando a las órdenes del mando... y llegué al comienzo de una película cuyo título ni me sonaba: *El Curioso Caso de Benjamin Button*, protagonizada ni más ni menos que por Brad Pitt, Cate Blanchett y por otras actrices y actores cuyos nombres —que perdonen mi ignorancia en temas cinematográficos— no me sonaban ni poco ni mucho, aunque mi impresión es que hicieron un excelente trabajo.

No es mi intención desvelar los entresijos del guion, por supuesto. Pero sí quiero exponer el tema principal que preside toda la historia que se cuenta en los 166 minutos del filme: la marcha hacia atrás del tiempo en la existencia del protagonista. Para ser más concreto: una persona que nace con la fisiología de un anciano y que con el paso del tiempo va haciéndose más y más joven.

Una historia que podríamos catalogar como muestra del género fantástico.

Anticipo el resultado de la consulta que realicé después en la ficha técnica de la película, resultando que el guion de *El curioso caso de Benjamin Button*, está basado en una historia de igual título escrita por el gran autor norteamericano, Scott Fitzgerald, conocido, reconocido y aclamado por su exitosa carrera literaria. Digamos también que dicha historia fue publicada en 1922.



Ricardo Becerro Bengoa dibujado por Galop (I. Díaz Olano) en la publicación *El Danzarín*, nº 2, 13 noviembre 1887

El caso es que llevaba unos minutos viendo a Brad Pitt y compañía cuando, al constatar cuál era la línea básica del argumento, no pude por menos que re-

cordar una obra de un paisano, un gran paisano, inteligente, cabal y capaz como pocos en su tiempo: Ricardo Becerro Bengoa. Y la obra a la que me refiero es un cuento titulado *Un recién nacido de 170 años*: sorprendente título y el argumento. En ella se cuenta la increíble y azarosa historia de un tal José Antón de Gusurandi —curioso guiño al euskera en un apellido inventado que vendría a significar en castellano ‘gran mentira’—, del caserío del mismo nombre, quien recién cumplidos los 85 años se sometió a una extraña transfusión de sangre que ofició un médico amigo suyo de nombre Juan Manuel de Usurbil después de haber dado ambos buena cuenta de las existencias de sidra en la casa.

Nada de particular tienen los cuatro datos de la película que he facilitado. Al fin y al cabo, están a disposición de cualquiera, igual que la propia película —seguro que muchos de ustedes la habrán visto ya o la verán programada en alguna cadena de televisión cualquier día de estos—. La que no es tan conocida es la mencionada «historia increíble» del polifacético sabio nacido en la calle Chiquita. Y creo que merece ser dada a conocer porque, aunque el tema alrededor del que gira el hilo del relato es el mismo que el tratado por Fitzgerald y por el guionista de la película mencionada —el reloj biológico “marcha atrás”— el cuento del que fuera repetidamente diputado a Cortes por Vitoria le saca al del escritor de Minnesota una antigüedad de unos cincuenta años.

⁸ Publicado en celedonesoro.blogspot.com [24/01/2021]



En efecto, el propio Ricardo Becerro Bengoa nos informa en unos apuntes a modo de epílogo del relato que éste lo escribió en septiembre de 1870. Y gracias al autor, sabemos que lo hizo en la estación de ferrocarril de Venta de Baños, mientras esperaba el tren, «por no rendirme al sueño y al aburrimiento» —añade don Ricardo—. Según la misma fuente, al poco tiempo el cuento fue publicado en el periódico bilbaíno que no he encontrado.

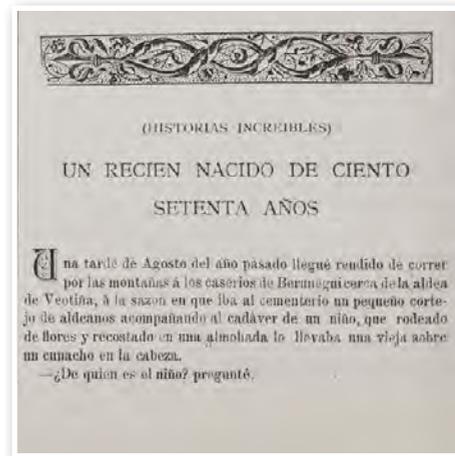
La que sí está a disposición de los lectores interesados es la edición que publicó Fermín Herrán en su *Biblioteca Escogida-1ª Selección* en Vitoria en 1872, una idea editorial digna de haber corrido mejor suerte por su intento de remunerar a los escritores más dignamente que como se venía haciendo. Pero ésta es otra historia, ya que las iniciativas del



ilustre hijo de Salinas de Añana han merecido y siguen mereciendo un especial interés.

El cuento reapareció en la *Ilustración de Álava*, publicación dirigida, cómo no, por el antes citado Fermín Herrán. En esta ocasión la historia salió a la calle en dos partes en el mes de junio de 1890.

Ambas ediciones obran en la Fundación Sancho el Sabio y están a disposición de los lectores por hallarse digitalizadas. En el mismo centro de documentación se encuentra una tercera publicación del cuento que data de 1900 de la mano del editor S. Rodríguez Serra (Biblioteca Mignon).



Pero además de estas ediciones —quizás haya otras cuya existencia desconozco— hay que decir que *Un recién nacido de 170 años* suscitó el interés de la prensa extranjera. Seguramente, no era muy habitual que historias o historietas

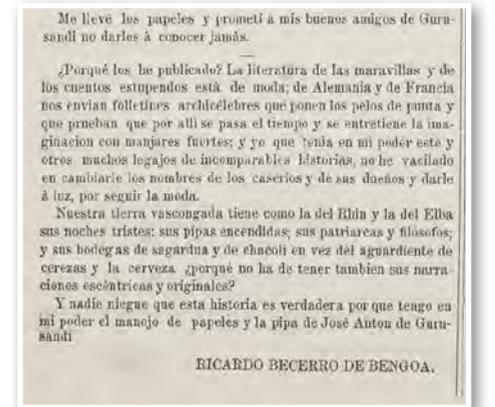
de aquí fueran dadas a conocer en rotativos de Inglaterra y Estados Unidos. Pero lo fueron; al menos ésta de Ricardo Becerro, que yo sepa, en dos ocasiones.

Buscando y rebuscando referencias en torno al “recién nacido”, topé con un artículo de Miguel Apraiz que, en 1977 recordaba la obra del catedrático vitoriano y mencionaba que había sido publicada en el periódico inglés *Yorkshire Weekly Post*. Comprendí que la mejor forma de profundizar en esa reseña consistía en ponerme en contacto con mi buena amiga Elena Vázquez Angulo, vitoriana entrañable que reside en Cambridge. Le comenté el asunto y, tras varias consultas, pudo confirmarme que *The New-Born Child* —“El recién nacido”; así titularon el cuento, con la tradicional capacidad sintética de los británicos— fue publicado en una especie de suplemento semanal del citado diario el uno de septiembre de 1888. En el anuncio de la publicación de la víspera, calificaban el relato como «an incredible spanish story».

Pero no sólo en Inglaterra. También, ni más ni menos, que en USA, como puede verse en un “pantallazo” del imprescindible Internet, en el que puede verse el fragmento final del cuento en el ejemplar del sábado 15 de febrero de 1873 del periódico *La Crónica*, editado en Los Ángeles y que se anunciaba como «el único periódico español en el sur de California»⁹.

La «historia increíble» que nuestro paisano escribió en 1870 es pues, una muestra de la literatura fantástica en castellano y muy posiblemente pueda considerarse un precedente de dicho género en el País Vasco. Efectivamente, si dejamos a un lado los múltiples ejemplos de tradición oral que abordan temáticas más o menos legendarias, escasos son los exponentes literarios vascos en este campo. Y más aún en el siglo XIX. El propio autor explica a la conclusión del cuento su decisión de irrumpir en el terreno de la ciencia ficción y, en fin, su deseo de poner —como en tantas otras materias— a su querida Euskal Herria a la altura de otras culturas europeas:

«La literatura de las maravillas y de los cuentos estupendos están de moda; de Alemania y de Francia nos envían folletines archicélebres que ponen los pelos de punta y que prueban que por allí se pasa el tiempo y se entretiene la





imaginación con manjares fuertes [...] Nuestra tierra vascongada tiene como la del Rhin y la del Elba sus noches tristes: sus pipas encendidas; sus patriarcas y filósofos; y sus bodegas de sagardúa y de chacolí en vez del aguardiente de cerezas y la cerveza ¿por qué no ha de tener también sus narraciones excéntricas y originales?».

Ricardo Becerro Bengoa: un gran alavés, sabio y entendido en múltiples materias y que hace 150 años escribió un cuento cuando menos... curioso, y que mereció la publicación en prensa extranjera.

He aquí el relato, publicado en dos números de la revista "Ilustración de Álava":



<https://celedonesoro.blogspot.com/2021/01/un-cuento-de-150-anos-y-un-recien.html>



URREZKO

REVISTA DE CELEDONES DE ORO



Ayuntamiento
de Vitoria-Gasteiz
Vitoria-Gasteizko
Udala

Vital

FUNDACIÓN · FUNDAZIOA

